

EL DESARROLLO ACTUAL DE LA BASE TÉCNICA EN CHINA. LA PUNTA DEL OVILLO DEL PANORAMA MUNDIAL FUTURO.

Autor/es: **Ezequiel MONTEFORTE (UBA)**

e-mail: ezequielmonteforte@gmail.com

Resúmen:

No es novedad que el sudeste asiático se consolidó en una región por demás importante en la acumulación de capital en su unidad mundial debido a los cambios producidos por la Nueva División Internacional del Trabajo. Ahora bien, en el estudio del devenir de la economía China fuimos encontrando formas de expresión de la especificidad compartida por la región más que particulares (Monteforte, 2016). Actualmente enfrentamos un proceso de cambio de dicha economía que, desde nuestro punto de vista, es expresión del agotamiento de la forma genérica en la que se acumula el capital en su interior en torno a la baratura relativa de su fuerza de trabajo, planteando la necesidad de desarrollar el mercado interno para sostener los traspies en su crecimiento, expresado a su vez en la volatilidad financiera reciente. Sin embargo, un punto que se proyecta más allá de la inmediatez temporal y que, a nuestro entender, puede tener implicancias relevantes -históricamente hablando- es el reemplazo acelerado de maquinaria por trabajo vivo, más específicamente de trabajadores por robots, siendo claramente un resultado de las subas salariales experimentadas a lo largo de los últimos 35 años de explosivo crecimiento. Este particular desenvolvimiento reciente, su devenir futuro y las potencias que encierra para la acumulación de capital en su unidad es el objetivo principal que mueve el presente trabajo, organizando el análisis en tres secciones.

La primera sección pretende plantear y profundizar respecto a la discusión acerca de la posibilidad de la existencia de bases técnicas, de carácter general, que rijan la acumulación de capital a escala global. En concreto, enfrentaremos la posibilidad de que por medio de tecnologías y/o técnicas que intervienen directa o indirectamente en todas las ramas de la producción el capital rija su potencia de valorización por periodos de auge y agotamiento de las mismas. Lñigo Carrera (2013) enfrenta la cuestión como el determinante de la forma cíclica de la tasa general de ganancia la cual estaría determinada, justamente, por el momento de maduración concreto de la base técnica vigente. En momentos en los que un desembolso de capital constante impacta en subir la productividad del trabajo en mayor proporción en lo que lo hace la composición orgánica del capital -como expresión de la composición técnica- la tasa de ganancia se encuentra en expansión y permite un florecimiento de la acumulación de capital. Cuando se comienza a agotar la potencia de la base técnica requiriendo cada vez más desembolsos de capital para lograr relativamente cada vez menos suba en la productividad del trabajo, la tasa de ganancia comienza a estancarse. Esta determinación particular de caída de la tasa de ganancia que Marx ([1894] 2012) enfrentó analíticamente y en apariencia de manera general encontraría contenido en los desarrollos de Lñigo Carrera como forma concreta del movimiento del modo de producción capitalista, en el desarrollo genérico de las fuerzas productivas del trabajo social.

En la segunda sección nos preguntaremos acerca de la posibilidad efectiva de una base técnica actualmente vigente, presentándose a priori el desarrollo de las telecomunicaciones y la informatización como expresión de la misma, siendo la expansión de una red mundial de comunicación-internet- y la automatización flexible de la producción -el robot como ejemplo más relevante- sus máximos exponentes actuales. A partir de ésta hipótesis, de la evidencia recabada en torno a la forma específica de la acumulación en China (Lñigo Carrera, [2003] 2013; Monteforte 2016; Bonals y Monteforte, 2014) y de las nuevas tendencias que empiezan a tomar cuerpo en la producción de esta economía a partir del recambio acelerado de trabajadores por robots enfrentaremos la posibilidad de la inminencia en el comienzo del agotamiento de la base técnica vigente, lo que traería aparejado una baja futura en la tasa general de ganancia exacerbando la necesidad de extinción de la base técnica por medio de una consecuente crisis de tasa de ganancia. Esto debido a lo particularmente abaratada que se encontraba la fuerza de trabajo China en relación a las fuerzas de trabajo de otros espacios nacionales lo cual nos llevaría a enfrentar la posibilidad de un futuro intercambio masivo de trabajo manual por robots dado que la fuerza de trabajo más barata y más numerosa del mundo se comenzó a reemplazar aceleradamente.

En la tercera sección se planteará el problema real de nuestra hipótesis de trabajo el cual se centra en las masas de poblaciones que en todos los espacios nacionales comenzarían a sobrar para las necesidades de acumulación de capital en base a la robotización masiva; es decir, se podría proyectar que el capital, en apariencia, se lograría acumular con una cuantía fuertemente más chica de trabajadores al reemplazar una gran parte de su plantel por robots. Esta sería en su mayoría la porción que realiza trabajo manual -de montaje por ejemplo- los cuales ya no contarían ni como apéndice de la maquinaria y serían desplazados por completo de la producción. Esto nos pone delante de la determinación de una potencial masa de población obrera sobrante de proporciones descomunales debido a que la condición de que el capital la siga utilizando es que la misma se encuentre abaratada. Es decir, los trabajadores manuales que hoy venden su fuerza de trabajo lo hacen necesariamente a condición de remunerarse por debajo de su valor de reproducción ya que de otra manera es reemplazada por un robot. Esta determinación específica del sudeste de Asia -donde en general se deslocalizó el trabajo simple- ya encontrada por Iñigo Carrera (2013) y reforzada bajo nuestras líneas de investigación ya se abre paso sin posibilidad de dudas con la potencia -y necesidad latente- de extenderse a todo el globo.

Del enfrentamiento de estos tres ejes de discusión se pretende obtener un doble objetivo. En primer lugar concluir en líneas de investigación fructíferas para avanzar en el conocimiento del desarrollo potencial de la acumulación de capital en su unidad mundial para poder enfrentar la posibilidad misma de nuestra reproducción como parte alícuota de la fuerza de trabajo mundial. A su vez, es requisito ineludible para la organización de una acción política que se reconoce en su necesidad la de contar con un panorama general de las posibilidades de desarrollo del modo de producción vigente, teniendo en cuenta que, en general, si para algo fue bueno históricamente el mismo es para sacudirse las porciones o fragmentos sobrante de capital, en nuestro interés particular, la forma variable de ese capital y la forma bélica que en general tomó su liquidación.